

Olga Acosta, Natalia Lozada, Juanita Solano
(autoras compiladoras). *Historias del arte en Colombia: identidades, materialidades, migraciones y geografías*

Ediciones Uniandes, 2022. 489 pp.
 ISBN: 9789587983043

Elkin Rubiano / Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

Ediciones Uniandes publicó *Historias del arte en Colombia: identidades, materialidades, migraciones y geografías*, proyecto editorial que abarca desde el arte rupestre hasta las expresiones contemporáneas. Este libro, compilado por las profesoras Olga Acosta, Natalia Lozada y Juanita Solano, se caracteriza por su enfoque conceptual y su aspiración de traspasar algunas convenciones de la historia del arte. Reconociendo la ausencia de proyectos ambiciosos sobre la historia del arte en Colombia desde la década de 1970, las autoras se propusieron trazar una historia horizontal en contravía de la jerarquía convencional centrada en artistas y períodos específicos. El libro se estructura alrededor de cuatro ejes temáticos: identidades, materialidades, migraciones y geografías.

La apuesta por la horizontalidad se refleja en la elección de los temas, alejándose de las biografías de artistas para poner el foco en los objetos. La desjerarquización de la historia del arte se evidencia al incluir objetos que tradicionalmente han sido marginados en la historia del arte, como la vajilla y la cerámica. El énfasis en la interdisciplinariedad es un componente clave de este proyecto, un ejemplo de esto es el análisis de una fotografía de Benjamín de la Calle, que combina la experiencia en historia del arte con la historia de la fotografía.

Por otro lado, el diseño del libro es un aspecto que merece atención. La elección de tipografías que rinden homenaje a artistas colombianos y la inclusión de elementos visuales como el dorado en la portada subrayan la conexión entre la materialidad y la historia del arte. Además, la gestión visual del contenido, con distintas tipografías para cada eje temático, aporta una dimensión estética y conceptual.

Veamos con más detalle algunas características de esta propuesta editorial.

Horizontalidad y desjerarquización

El desafío de la horizontalidad representa una alternativa con respecto a la tradición en la narrativa artística. Este enfoque busca superar las jerarquías basadas en artistas y períodos,

optando, en su lugar, por una exploración de diversas problemáticas y ejes temáticos que trascienden las limitaciones convencionales.

Este enfoque explora la interconexión de diferentes aspectos de la producción artística. Al explorar temas como identidades, materialidades, migraciones y geografías, las editoras reconocen que estos elementos no existen de manera aislada, sino que están entrelazados en la creación y la apreciación del arte. Este enfoque permite una comprensión más amplia de las obras de arte, ya que se exploran las intersecciones de diversas influencias.

El principio de la horizontalidad propone construir una narrativa, por decirlo de algún modo, más inclusiva y diversa. Se le otorga importancia a obras y artistas que podrían haber sido pasados por alto en un enfoque convencional, permitiendo así que una gama más amplia de voces y expresiones artísticas se integre en el tejido de la historia del arte en Colombia.

Otro aspecto de este enfoque horizontal es la desjerarquización de los objetos de estudio. En lugar de centrarse exclusivamente en pinturas, esculturas o arquitecturas, el libro incluye elementos aparentemente menos convencionales, como los mencionados cerámica o vajilla. Esta perspectiva invita a los lectores a apreciar la diversidad de expresiones artísticas y a considerar la importancia cultural de objetos que tradicionalmente podrían haber sido marginados en los estudios del arte.

Este enfoque permite explorar la conexión entre el arte y la vida cotidiana, cuestionando la noción de que el arte sólo se encuentra en galerías o museos. Los platos, por ejemplo, pueden convertirse en lienzos que reflejan identidades, migraciones y geografías, ofreciendo una perspectiva sobre la relación entre el arte y la experiencia humana.

El papel de la materialidad

La atención a la materialidad va más allá de una elección estética en la encuadernación del libro; se convierte en un

principio que influye en el contenido. Este enfoque se manifiesta en varios niveles, desde la elección de las fuentes hasta la exploración detallada de la estructura física de las obras de arte.

El énfasis en la estratigrafía, por ejemplo, revela la voluntad de las editoras de ir más allá de la superficie de las obras de arte. Al analizar las capas y la composición de las piezas artísticas, se desentierran capas de significado y contexto histórico que podrían haber quedado ocultas. Este proceso de excavación simbólica permite una comprensión más detallada de las obras, conectando el presente con el pasado y resaltando el desarrollo de las expresiones artísticas a lo largo del tiempo.

Las fuentes materiales, a su vez, actúan como ventanas hacia el contexto histórico y cultural en el que se crearon las obras de arte. Al estudiar las fuentes utilizadas por los artistas, las autoras no sólo proporcionan información sobre las técnicas y los materiales disponibles en determinadas épocas, sino que también revelan las conexiones intrincadas entre la creatividad artística y el entorno material en el que florece.

Los análisis de pigmentos representan otro aspecto clave de esta apuesta por la materialidad. La elección y la combinación de colores en una obra de arte no son simplemente decisiones estéticas, sino que están impregnadas de significado cultural e histórico. Al profundizar en los pigmentos utilizados, se busca desentrañar capas de simbolismo, iconografía y tradiciones artísticas, contribuyendo así a una comprensión más completa de la obra y su contexto.

Este enfoque permite contar historias y busca construir una arqueología de la creatividad, desenterrando detalles y significados ocultos en cada capa de las obras de arte. Este compromiso físico y simbólico contribuye, por un lado, a la profundidad del relato histórico y artístico, y, por el otro, permite a los lectores apreciar la riqueza y la complejidad de las obras de una manera que va más allá de la mera observación visual. Así, la materialidad se convierte en un vehículo para la conexión con las narrativas artísticas, transformando la experiencia de la historia del arte en una exploración táctil y sensorial.

Género

La atención a las identidades y géneros, especialmente evidente en el análisis de la fotografía de María Anselma, refleja un compromiso con perspectivas feministas y la inclusión de voces que han sido históricamente marginadas. El análisis no se limita a resaltar la obra de artistas mujeres, también cuestiona y desmantela estructuras de género arraigadas en la interpretación del arte, contribuyendo así a una narrativa más equitativa y representativa.

La intersección entre la interdisciplinariedad y el feminismo se manifiesta como una estrategia efectiva para romper con las limitaciones tradicionales de la historia del arte. Al incorporar diversas perspectivas y cuestionar las narrativas convencionales, el libro enriquece el campo al abrir un espacio más inclusivo y reflexivo para el estudio de la historia del arte en Colombia.

Perspectivas Futuras

Historias del arte en Colombia sugiere vías para futuras investigaciones en la historia del arte. Una de las perspectivas es la exploración de la interacción entre lo local y lo global en la producción artística colombiana. Esto podría involucrar estudios más profundos sobre cómo las influencias internacionales han sido adaptadas o reinterpretadas en el contexto colombiano, así como un análisis más detallado de las diásporas artísticas y su impacto en la identidad cultural del país.

Otra área de investigación potencial es la expansión del concepto de materialidad en el arte. Si bien el libro ha abordado este tema de manera significativa, existe la posibilidad de profundizar en el estudio de materiales no convencionales y su relación con prácticas artísticas contemporáneas en Colombia. Además, futuras investigaciones podrían centrarse en cómo la digitalización y las nuevas tecnologías están transformando las nociones de materialidad en el arte colombiano.

Historias del arte en Colombia representa una propuesta valiosa en la forma en que se estudia y se narra la historia del arte en el país. Su enfoque horizontal, interdisciplinario y centrado en la materialidad, junto con su objetivo de desjerarquizar el canon, ofrece una perspectiva necesaria en el campo. Si bien hay áreas que podrían beneficiarse de un enfoque más inclusivo y accesible, el libro sienta un precedente valioso y establece un marco para futuras investigaciones.